

Declaración de Bangkok

Entre el 12 y el 17 de febrero de 1994, se realizó en Bangkok (Tailandia) el Encuentro Mundial 'La Comunicación como fuente de poder para las Mujeres'. Durante este evento más de 400 comunicadoras de medios y redes de comunicación provenientes de más de 80 países del mundo entero evaluaron las comunicaciones a la luz de los cambios que se han producido en los últimos años, tales como el desarrollo de nuevas tecnologías, la transnacionalización de las industrias de medios de comunicación y de publicidad, y los cambios sociales y económicos que afectan a las mujeres de todo el mundo.

El encuentro mundial fue organizado por la Asociación Mundial para las Comunicaciones Cristianas (WACC), ISIS Internacional, Manila, y el Centro de la Tribuna de la Mujer con sede en Nueva York.

Nuestra meta es un orden mundial más justo, sostenible y centrado en las personas. Nos preocupan las tendencias del desarrollo; la globalización de nuestras economías y de los medios de comunicación. Esto conlleva a una centralización del control tanto sobre los recursos como sobre la toma de decisiones, que resulta en la creación de una cultura que domina y marginaliza a las mujeres, a la naturaleza, a las minorías, a los pueblos indígenas y del Tercer Mundo.

Las mujeres nos preocupamos de las necesidades básicas de nuestras sociedades, de la creación de la vida y la preservación del medio ambiente; sin embargo, estamos ubicadas en el punto más bajo de todas las jerarquías, incluyendo las entidades religiosas.

En la medida en que nuestros intereses sean satisfechos, también lo serán aquellos de toda la humanidad.

En tanto mujeres que trabajamos en la comunicación, creemos que nuestro rol como comunicadoras implica asegurarnos que los intereses de las mujeres, sus aspiraciones y visiones sean ubicados centralmente y difundidos en los medios de comunicación.

Los grandes medios son un instrumento dominado por los hombres al servicio de quienes ejercen el poder. A nivel global son controlados por el Norte; nacionalmente están en manos de las elites locales. Tal como están estructurados actualmente, estos medios de comunicación fomentan estilos de vida-no sustentables, el militarismo, la creciente pauperización y patrones de consumo que convierten a las personas en consumidores, no sólo de bienes sino también de ideas e ideologías: las mujeres, los niños y la mayoría de los hombres permanecen invisibles y sus voces no se oyen.

Hay una falta de respeto particular por la integridad y dignidad de las mujeres: estereotipadas y deshumanizadas, nos han transformado en objetos. El uso excesivo de la violencia en estos medios destruye las sensibilidades de toda la humanidad.

Por estos motivos es esencial promover formas de comunicación que no sólo cuestionen la naturaleza patriarcal de los medios sino que además se esfuercen por descentralizarlos y democratizarlos. Debemos crear medios de comunicación que alientan al diálogo y al debate: medios que favorezcan a las mujeres y la creatividad popular: medios que reafirmen la sabiduría y los conocimientos de las mujeres y que hagan de las personas sujetos y no objetos o blancos de los medios

de comunicación. Medios que sean sensibles a las necesidades de las personas. En los años transcurridos desde la Conferencia Mundial de Nairobi, que en 1985 cerró el Decenio de las Mujeres de la ONU, nuestras redes y niveles de organización han crecido. Hemos participado en muchas actividades y llevado a cabo acciones en todos los niveles: local, nacional e internacional. Sin embargo, a pesar de nuestros logros, las tendencias globales negativas son cada vez más poderosas.

En este contexto hemos estudiado varias estrategias que apuntan a reforzar y a dar fuerza a nuestras comunicaciones. Estas incluyen:

- Fortalecer los medios de comunicación populares y en particular, de las mujeres, incluyendo los cuentos, las artes visuales y teatrales que aporten a la construcción de los conocimientos, la sabiduría y la creatividad de los pueblos.
- La integración de valores humanistas en nuestros trabajos, tales como la armonía con la naturaleza, la cooperación, el cuidado, el amor y la compasión, y nuestras luchas por la libertad, a fin de asegurar que nuestras alternativas no se construyan sobre jerárquicas, elitistas y antidemocráticas.
- Metodologías de educación y capacitación para que las organizaciones de mujeres y grupos comunitarios puedan acceder a los medios existentes a fin de poder comunicar efectivamente sus propios mensajes y preocupaciones.
- Mayores oportunidades de capacitación técnica para las mujeres en el área de las comunicaciones.
- La incorporación en la educación y en la capacitación de profesionales de la comunicación, de la perspectiva de género, de la historia local y de la diversidad cultural.
- El desarrollo de planes de estudios nacionales que alienten el pensamiento crítico entre las generaciones futuras mediante la educación formal e informal.
- La ampliación de la investigación y documentación sobre los medios de comunicación desde una perspectiva de género, a niveles locales.
- Promover cabildos y campañas dirigidas a los líderes de opinión y consumidores de medios a fin de crear conciencia pública sobre cómo las problemáticas del desarrollo afectan a las mujeres.
- Fortalecer redes de monitoreo con garantías legales, para garantizar el funcionamiento democrático de los medios.

Las redes

- Fortalecer nuestros vínculos con aliadas/os potenciales en las jerarquías (gobierno, políticos, corporaciones, donantes, administradores de medios) para convertir estas estrategias en acciones concretas.
- Forjar vínculos de solidaridad entre las mujeres y los hombres que trabajan en los medios de comunicación, en todos los niveles y condiciones, y que han sido sensibilizados a las problemáticas de género.
- Seguir construyendo vínculos entre redes de mujeres y forjar lazos más amplios con otras redes orientadas hacia las personas.
- Identificar las especificidades particulares de las redes y fortalecer los intercambios de información; entre grupos y organizaciones urbanos y rurales; atravesando las barreras de idiomas, de diversos niveles de conciencia y de acceso a la tecnología.
- Asegurar una diseminación amplia y apropiada de la información sobre las reuniones de las Naciones Unidas que conciernen la vida y el futuro de los

pueblos, incluyendo la capacitación en metodologías que faciliten la adecuada utilización de dicha información.

- Asegurar la participación de las mujeres y la inclusión de las perspectivas de las mujeres en todas las fases del proceso preparatorio de estas reuniones.

También llamamos a las organizadoras de la Conferencia Mundial para que promuevan las siguientes actividades:

- Un esfuerzo mundial para documentar todas las formas de prácticas de comunicación de las mujeres y la organización de talleres sobre cómo utilizarlas de manera efectiva.

- Explorar las posibilidades para establecer una red satélite de mujeres.

- Asegurar diseminación expedita y a nivel global de los puntos de vista de las mujeres durante la Conferencia Mundial sobre Mujeres y Foro de ONGs en Beijing, mediante comunicación por satélite.

- Organizar una producción en video sobre la vida de mujeres a través del mundo para que sea presentada y difundida en Beijing.

- Presionar para que durante la Conferencia de Beijing, los medios de comunicación a nivel mundial consagren un día a promover programas hechos por y sobre las mujeres.

- Organizar un día, a inicios de 1995, para el monitoreo de todos los medios. Esto permitirá utilizar los datos como la base para un análisis de la situación de las mujeres.

- Conseguir apoyos para que 1996 sea declarado el Año Internacional de las Mujeres en Comunicación.

Reconocemos además que para lograr nuestra meta de justicia social y democracia participativa, será necesario presionar a quienes detentan actualmente el poder. En consecuencia hemos identificado las siguientes estrategias a fin de focalizar estos esfuerzos.

Gobiernos y quienes formulen políticas

Para que implementen las numerosas convenciones internacionales y acuerdos relacionados con las mujeres incluyendo las Estrategias delineadas en Nairobi, la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra las Mujeres, La Declaración de Derechos Humanos de Viena, Acta 21.

Agencias de cooperación

Para que reexaminen sus políticas de apoyo financiero y de prioridad a fortalecer los medios y redes de comunicación de mujeres, mediante un apoyo relevante, práctico y sustantivo.

Además, durante la última sesión plenaria del Encuentro, se expresaron también las siguientes preocupaciones y llamados:

- Preocupación por el crecimiento del fundamentalismo religioso acompañado por la violencia y la supresión de las voces de las mujeres.

- El reconocimiento de que las mujeres tienen el derecho de controlar su sexualidad y que en nuestro rol de comunicadoras, no perpetuemos la invisibilidad de las lesbianas ni presumamos que todas las personas son heterosexuales.

- Un llamado a todos los gobiernos para que liberen a los/as escritores/as y periodistas que son presos políticos.

- Preocupación por la explotación de niñas y mujeres en la industria del sexo.